

# Comprensiones sobre el Activismo por el Conocimiento Libre. Reflexiones desde una Investigación Militante

Marianicer Figueroa Agreda  
Centro Internacional Miranda – CIM  
Caracas, Venezuela  
marianicer.mppeu@gmail.com

Fecha de recepción: 17/09/2016  
Fecha de aceptación: 20/10/2016  
Pág: 2 – 25

## Resumen

La función de las instituciones educativas de garantizar la socialización del conocimiento, corre el riesgo de quedar incompleta si la creación intelectual continúa bajo leyes del capitalismo cognitivo. Con base a lo anterior, este trabajo presenta una perspectiva teórica-situada del activismo por el “Conocimiento Libre” producto de una investigación militante más amplia<sup>1</sup> fundamentada en la hermenéutica crítica en la que se realizaron prácticas etnográficas colaborativas-performativas como forma de acción tecnopolítica activista. La metodología de análisis de datos se desarrolló según principios de la teoría fundamentada, a partir de la cual se develaron seis (6) temáticas objeto de discusión y re-interpretación por activistas coinvestigadores(as), hasta alcanzar comunes políticos en las mismas, temáticas que para objetos de esta contribución se exponen las referidas al por qué y para qué del activismo a favor del Conocimiento Libre. El proceso de teorización se desarrolló con el método de construcción de narrativas, del que surgió un discurso herético en el que se hilan voces continuas y discontinuas aportadas. El mismo plasma un sentido del Activismo que hace referencia a una conceptualización a partir del accionar de las y los entrevistados a favor de la difusión libre y el acceso abierto de un conocimiento que denuncian como “secuestrado”, pero particularmente porque es un accionar sobre aquello que no está problematizado en materia de creación y socialización del conocimiento. Este accionar se sostiene sobre razones ontológicas, culturales y políticas que trascienden a los aspectos jurídicos y técnicos que caracterizan las iniciativas y discusiones sobre la difusión libre y el acceso abierto al conocimiento.

**Palabras Clave:** Conocimiento Libre, Investigación Militante, Etnografía Performativa, Activismo

---

<sup>1</sup>Este artículo forma parte de los hallazgos de la investigación militante denominada “La Comprensión del Conocimiento Libre en la red desde el Hacer-Conocer de Educadores(as) Tecnoactivistas” aprobada como tesis doctoral con mención publicación en febrero 2016, en el que participaron como co-investigadores activistas: J. Dávila, M. Figueroa, M. Gómez, M. Petrizzo y A. Ochoa

## Introducción

De Sousa (2010)[7] en la introducción del libro “Decolonizar el saber: reinventar el poder” alerta de la presencia de cuatro grandes áreas que atender en el contexto intelectual actual, que resume de la siguiente manera: 1) presencia de preguntas fuertes y de respuestas débiles, 2) contradicción entre medidas urgentes y cambio civilizatorio, 3) pérdida de los sustantivos, y 4) relación fantasmal entre la teoría y la práctica.

Si bien los planteamientos que realiza sobre cada uno de esas alertas son absolutamente vinculantes con los planteamientos que se esbozan en este apartado, tomamos la tercera idea, referida a la pérdida de los sustantivos críticos, como introducción para desarrollar los aportes que sobre esta materia emergieron de los planteamientos de las y los activistas investigadores. Al respecto, De Sousa (ob cit) señala que en los últimos treinta años, la teoría crítica ha ido perdiendo todos los sustantivos para quedarse ahora con los adjetivos a sabiendas que los sustantivos determinan los términos del debate.

Es decir, si la teoría convencional habla de democracia, nosotros hablamos de democracia participativa, radical, deliberativa; si la teoría convencional burguesa habla de desarrollo, nosotros hablamos del desarrollo democrático, sostenible, alternativo; si la teoría convencional habla de derechos humanos, nosotros hablamos de derechos humanos colectivos, interculturales, radicales; si la teoría convencional habla del cosmopolitismo, nosotros hablamos del cosmopolitismo subalterno, insurgente (p. 14)

En consonancia con el planteamiento anterior, para abordar la noción libertaria del conocimiento desde su condición de bien público y patrimonio de la humanidad, hay que dar cuenta de diferentes razones desde dónde significar el conocimiento como sustantivo a partir del cual establecer el horizonte semántico académico, cultural y político que define no solamente lo que es decible, creíble o legítimo al respecto, sino también, y por implicación, lo que pareciera por los modos instituidos, lo que es indecible, increíble, subversivo, ilegítimo o irrealista.

Iniciar de esta manera el compartir de reflexiones tejidas sobre el Conocimiento Libre, permite develar los términos de un debate necesario acerca de la propiedad del saber y las razones del por qué darlo. La congruencia de esta relación entre el conocimiento como sustantivo y como real asunto de “ocupación” para luego acompañarlo con el adjetivo “libre”, pasa por advertir que la aparición de dicho adjetivo denota una escisión del conocimiento en torno al tema de la libertad lo que nos lleva a preguntarnos: ¿Cuál es el conocimiento que no es libre?, ¿Qué lo aprisiona o cierra? ¿De qué y para qué hay que liberarlo?, ¿Para quiénes hay que liberarlo?

Para dar respuesta a estas interrogantes, y en el ejercicio de tejer con hilos ideas de activistas por el conocimiento libre, se parte de reconocer al conocimiento como todo aquel conocimiento sistematizado y reconocido socialmente como útil para preservar y mejorar la vida en y del planeta. Este por su naturaleza es un bien común de todos y todas dado que surge como condición ontogenética de todo ser humano, así como del intercambio social con otros y otras

quienes pertenecen a un contexto en particular, por lo que toda creación resultante de ese encuentro, responde a una condición geopolítica y cultural. La idea del Conocimiento Libre es definido por Pluss (2008)[18] como todo aquel conocimiento que se puede adquirir libremente sin ningún permiso explícito del autor, se puede compartir con los demás sin infringir las leyes regulatorias de los derechos de autor, permite su modificación según las necesidades que se presenten y posteriormente esas modificaciones se distribuyan de nuevo para beneficiar a todas y todos, revirtiendo ese conocimiento en la humanidad.

En este sentido la idea de libertad se esboza fundamentalmente como la ausencia de obstáculos para alcanzarlo y hacer uso de él, tal como lo plantean Aguilar, Petrizzo, y Terán (2009)[1] al señalar que:

- El conocimiento debe ser accedido y usado libremente, lo que permite el encuentro y uso de diferentes fuentes de saberes (conocimientos ancestrales, científicos, etc.) chocando con el modelo propuesto por las transnacionales de patentar el conocimiento, cerrar su acceso, entre otras cosas.
- El conocimiento debe adaptarse libremente a los modelos de quehacer locales. Los derechos del colectivo y el control local sobre su quehacer, son la base de este principio.
- El conocimiento debe ser compartido libremente con los demás a través de un proceso de construcción colectiva del mismo. Para lograr un conocimiento colectivo, se requiere de sólidas redes sociales, basadas en los principios de solidaridad y compañerismo.
- El conocimiento adquirido puede ser mejorado libremente, y esas nuevas versiones del conocimiento deben poder ser compartidas libremente con los demás, para que así se beneficie el mundo entero.(p. 88)

Ahora bien, la puesta en práctica de estas condiciones en los procesos de producción de conocimiento que apellida al saber con el adjetivo “libre” , promueve la reflexión en torno a las prácticas presentes en el habitus científico que consideran al conocimiento por una parte como objeto de comercio, lo que lo hace tener protagonismo en el mundo de los negocios y/o del comercio y por otra, la concepción de “propiedad” susceptible de apropiación individual, concepción heredada por el silogismo metodológico que sustenta la ciencia cartesiana.

En este sentido la presente investigación de carácter militante plantea las reflexiones, acciones y construcciones desarrolladas por un grupo relevante de seis (6) activistas que apoyan y aportan a la idea del Conocimiento Libre, desde un escenario que resignifica la lógica de la creación del conocimiento y su valoración única producto de los preceptos modernistas, para proponer una dinámica que va dirigida a la posibilidad de que el saber resulte más libre y útil a todo el mundo. Esto cobra potencial de sentido en la medida en que educadores y educadoras, reunidos en redes alrededor del Conocimiento Libre, al convertirse en movimiento social y con ello en un grupo social relevante consciente, generan prácticas de resistencia ante el capitalismo cognitivo, para dar cuenta de nuevos procesos de creación y nuevas localidades e identidades tanto de los roles, los lugares y las formas con las cuales se crea, se aprende y se enseña.

## El camino metodológico

La investigación comprometida, metodología cualitativa introducida por autores como Fals (1972)[11] y Denzin (2003)[10] presupone que la actividad del investigador(a) es a su vez, una práctica política que como tal busca comprender y transformar con aquello con que nos articulamos dado que mantenemos un compromiso explícito de trabajar en colaboración, para alcanzar objetivos políticos compartidos. Parafraseando las palabras de Hale (2006)[13], la investigación militante puede ser definida como una metodología por la cual afirmamos un compromiso político con un grupo organizado en lucha y que genera conocimientos “desde, con y para” este grupo. Al respecto Borio, Pozzi y Roggero (2004)[5], quienes definen a este tipo de prácticas de investigación como co-investigación, señala:

En tanto que actividad de transformación de lo existente, lugar de formación y de cooperación diferente, la co-investigación es al mismo tiempo –constitutivamente al mismo tiempo– producción de un conocimiento distinto, experimentación de prácticas organizativas y espacio de re-subjetivación. Por decirlo en pocas palabras: tanta investigación sin co- es narración sociológica con medios precarios; tanta co-sin investigación lleva a una producción ideológica estéril. (p. 67)

Ahora bien, investigar desde la co-investigación, implica hacer juego con acciones dialógicas que reconocen las condiciones de igualdad de aquellos que investigan con uno, y por ende poner constantemente en el tapete los presupuestos y las certezas propias, así como las preguntas que nos asaltan desde la convivencia como activistas y como coinvestigadores/as, de manera que pueda dar paso a lo emergente y a la transformación de nuestras comprensiones. Una posición como esta implica estar consciente que no se trata de un ejercicio de descubrimiento de una realidad externa sino que hace referencia a una responsabilidad política por el conocimiento producido en el entramado de la lucha por la fijación temporal de unos significados subversivos frente a otros legitimados socialmente.

Dadas las peculiaridades de una investigación militante, como acto de co-investigación, se hizo necesario hacer un boceto de las posibles coordenadas metodológicas a partir de las cuales se tomaron en cuenta los siguientes aspectos, que según la selección de una metodología u otra, podrían verse comprometidos. En este sentido son referentes en este camino los siguientes:

1. Mi condición como investigadora alineada<sup>2</sup> y comprometida con el movimiento de Conocimiento Libre, lo que ameritaba necesariamente “formas alternas-otras” que me permitieran hacer-conocimiento con las y los otros, pero desde mi actual posición de género, clase, cultura, ideología, posición y activismo político, en beneficio del movimiento de Conocimiento Libre.

---

<sup>2</sup>Hale (2006)[13] describe la alineación del investigador(a) como la afinidad ideológica o política con un grupo organizado, posicionamiento esencial para llevar a cabo una investigación decolonizada. “Se trata, primero, de afirmar que el (la) investigador(a) es un actor social ubicado: tiene género, cultura y perspectiva política propios, ocupa una posición determinada en las jerarquías raciales nacionales y transnacionales y su formación educativa como investigador(a) le sitúa en un estrato social muy particular” (p 101).

2. El cruce entre academia y activismo, como acto de difracción<sup>3</sup> que surge a partir de las historias de vida, las experiencias políticas, personales y colectivas, que las y los educadores(as) activistas del Conocimiento Libre hemos tenido y estamos teniendo como activistas y que esperamos visibilizar en forma de narrativa colectiva.
3. El análisis colectivo con las y los activistas de las prácticas directas, las creaciones, los hitos y huellas visibilizados en el camino, las diferentes subjetividades que aporte cada activista, así como su participación en el proceso de teorización previsto.
4. La necesidad de generar condiciones para un proceso de co-teorización
5. La construcción<sup>4</sup> de una narrativa colectiva sobre el Conocimiento Libre como acto de incidencia política, de allí la importancia de que trascienda lo teórico para convertirse en un discurso herético que denuncie el actual sistema de producción, valoración, creación y acceso al conocimiento, y generen modelos alternativos otros.

Desde estas premisas se esbozaron líneas reflexivas, recursivas, en continuo diálogo que se informan y conforman unas de otras, producto de la adaptación e hibridación de propuestas de accionar metodológico presentes en la propuesta de la teoría del actor-red (Latour, 2008[15]), el abordaje etnográfico colaborativo (Lasiter, 2005[14]) y performativo (Denzin - ob. cit) característicos de la co-investigación y co-labor, así como también del método de reconstrucción hermenéutica performativa (Alvarado, Gómez, Ospina, M. y Ospina, H., 2014[2]) y de la construcción de narrativas (Biglia y Bonet-Martí 2008[4])

A estos planteamientos, se unen en consonancia como fuente que guía el accionar metodológico, la interesante propuesta que sobre la Hermenéutica Performativa, también denominada hermenéutica ontológica política, plantean Alvarado, et al (2014) al referirse a la misma como una alternativa metodológica que busca tomar distancia de las lógicas dominantes en la producción de conocimiento, pero sobre todo, a la concepción de la vida y del mundo que derivan de dichas estructuras dominantes de saber.

En este sentido, la investigación avanza en la descripción, aplicación y resignificación de lo que se ha denominado una hermenéutica performativa o hermenéutica ontológica política, con la cual se busca hacer audibles y visibles las voces y expresiones invisibilizadas en sistemas políticos hegemónicos de la modernidad, a través de las narraciones y las metáforas como camino privilegiado

---

<sup>3</sup>Haraway (2004), utiliza la metáfora de la difracción al explicar que cuando la luz se difracta no se reproducen imágenes auténticas del rayo luminoso original, sino que es desviado y difuminado en distintos rayos modificados por el pasaje a través de los elementos. De manera equivalente, a través de la práctica difractiva en investigación, no se reproduce una imagen incontaminada y objetiva del proceso, sino diferentes narrativas subjetivas que, no son solo el resultado de un proceso de transformación amplio, sino pueden ser la semilla de múltiples reconfiguraciones y lecturas por parte de otros agentes. (Biglia y Bonet-Martí, 2008[4])

<sup>4</sup>Se asume la construcción y no la producción de conocimiento, distanciándonos de la cualificación del saber como producto, característico del capitalismo cognitivo.

para desocultar otras formas de la realidad, lo que implica llevarlas a lo público a través del lenguaje, que a su vez es el elemento constitutivo en la creación de nuevas versiones de la vida (p. 211)

Para ello se parte desde una lógica de producción abductiva cuya intencionalidad no es la generalización, sino la apropiación de los significados culturales construidos socialmente sobre una realidad determinada, para posteriormente propiciar procesos de interpretación, constitución de sentido y de construcción teórica. Ello implica interpelar los significados monolíticos de la historia, impuestos por esquemas de pensamiento hegemónicos y absolutistas, que al develarlos e interpretarlos nos muestra el camino para encontrar los intersticios desde donde es posible ejercer la capacidad performativa de hombres, mujeres, niños y niñas, entendida esta como su capacidad para introducir nuevos sentidos en la construcción de la realidad interpelada. Con este accionar se espera instituir con ellos, realidades divergentes, plurales y alternativas en aquello que se encuentra tan naturalizado como parte del paisaje cotidiano, que ya no logra sorprendernos ni indignarnos.

Para la generación de la información se desarrollaron entrevistas reflexivas activas, sesiones de discusión grupal y construcción de narrativas individuales y colectivas con seis (06) activistas quienes por la condición militante de esta investigación nos entre-convocamos<sup>5</sup> como ejercicio de investigación militante y por ende como co-investigadores(as), a entre-develarnos para entretejer comunes políticos<sup>6</sup> a partir de los cuales construir un discurso herético y subversivo alrededor de las concepciones que tenemos sobre el conocimiento, el conocimiento libre, el acceso abierto al conocimiento y el ejercicio activista.

Los criterios para la selección de los y las activistas-co-investigadoras se establecieron de acuerdo a un conocimiento a posteriori como activista, que obedecen a la relación con los mismos en cuatro espacios académicos en donde hemos sido invitados/as por diferentes instituciones académicas, para disertar sobre el Conocimiento Libre y el Acceso Abierto, lo que nos ha permitido reconocernos no solo como educadores(as) concedores del tema, sino también como activistas políticos. Específicamente son cuatro los eventos de trascendencia en donde hemos coincidido, los que detallo a continuación:

1. Participación como moderadores de la “Mesas de Trabajo Conocimiento Libre y Acceso Abierto: hacia políticas de sostenibilidad de la Biblioteca Virtual del Ministerio del Poder

---

<sup>5</sup>Tomando en cuenta que el lenguaje hace el mundo, se distingue el concepto de “convocatoria” al que se hace mención en el marco de las palabras expresadas en la Sexta declaración de la Selva Lacandona del movimiento Zapatista en la que se indica que “Convocar no es unir. No pretendemos unir bajo una dirección, ni zapatista ni de cualquier otra filiación. No buscamos cooptar, reclutar, suplantar, aparentar, simular, engañar, dirigir, subordinar, usar. El destino es el mismo, pero la diferencia, la heterogeneidad, la autonomía de los modos de caminar, son la riqueza”. Subcomandante Insurgente Marcos Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (2013) [22]

<sup>6</sup>Entendidos estos como el conjunto de prácticas, propuestas, idearios y planteamientos para significar la acción política colectiva generada y no siempre formalizada en el devenir de la construcción social del sentido del conocimiento libre. En ese sentido los concebimos como horizontes de sentido que expanden nuestras posibilidades cognitivas como investigadores(as) y como activistas (Fuente: elaboración propia de las y los activistas-redactores de este texto)

Popular para la Educación Universitaria y de las Instituciones de Educación Universitaria” Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria /Oficina de Planificación del Sector Universitario. Noviembre 2011

2. Participación en el Comité de colaboradores del Proyecto Creative Commons Venezuela, organizado por el Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, la Tecnología y la Innovación a través del Centro Nacional de Tecnologías e Información. 2012
3. Publicación como articulistas del número especial de la Revista Eduweb sobre Economía del Conocimiento: revista de tecnología de información y comunicación en educación. Vol 7, Número Especial. Universidad de Carabobo. Julio 2013
4. Participación como conferencistas en el Foro: “Hacia la Construcción Conjunta del Conocimiento Libre y el Acceso Abierto en la Investigación en Venezuela. Recomendaciones al país”, organizado entre el Centro Nacional de Tecnologías Libres y la Oficina de Planificación del Sector Universitario y efectuado en la ciudad de Mérida, en Julio de 2013.

Bajo el criterio de participación en por lo menos tres de estos cuatro eventos, se convocaron seis (06) activistas quienes a su vez ejercen funciones de docencia en diferentes instituciones de educación universitaria del país. La selección final se determinó por el interés de los mismos en participar en este estudio, asumiendo con ello el rol de coinvestigador(a) que esta experiencia implicaba, dada la concepción de investigación militante de la misma.

Finalmente para la resignificación colectiva de las tramas emergentes de sentido, se seleccionó como método la construcción de narrativas colectivas, performativas y situadas como prácticas discursivas que construyen, actualizan y mantienen la realidad (Cabruja et al, 2000). Se trata de narrativas que pueden ser creadas como enunciaciones articuladas de tramas de sentido, y otras como textos discontinuos, que surgen a partir de relatos escritos, participaciones en grupos de discusión y las entrevistas individuales, sobre los ejes agrupadores que coinvestigadores(as) identifiquen a partir de la información recolectada. Como acción conjunta, estas narrativas:

generan resultados involuntarios e impredecibles [...] que generan un entorno organizado [que] no puede ser atribuido a las intenciones de ningunas de las personas participantes en particular. A pesar de ello, cada una de ellas confiere a dicho entorno una cualidad intencional. Cabruja et al. ob. cit. p. 70)

Como comentario final de este apartado, es necesario destacar que la totalidad de las acciones que se desarrollaron estuvieron permeadas por actos circulares de interpretación-comprensión-transformación propios de la hermenéutica crítica, que permite contrastar de manera dialéctica, la interpretación provisional de las partes con el sentido global del discurso como un todo.

Para fines de este artículo, a continuación los hallazgos develados colectivamente sobre la dimensión “Comprensiones sobre el activismo”.

## Los hallazgos sobre el activismo por el Conocimiento Libre

“Comprensiones sobre el Activismo”, como dimensión de la investigación militante denominada “La Comprensión del Conocimiento Libre en la Red desde el Hacer-Conocer de Educadores(as) Tecnoactivistas” surge de la agrupación de cincuenta y dos (52) ideas fuerzas asumidas por las y los activistas coinvestigadores participantes en ese estudio, como comunes políticos, dimensión que a su vez fue conformada por cinco subcategorías referidas al “Ser activista”, “Razones que justifican el activismo”, “Ganancias del activismo pro Conocimiento Libre” y “Propuestas de accionar activista”. Para fines de este artículo, se **abordarán** aquellas referidas a la concepción de ser activista por el **Conocimiento Libre** y las razones que justifican ese accionar **Sobre el “Ser Activista”**.

Esta subcategoría emerge de las tramas de sentido emitidos por las y los coinvestigadores a partir de los cuales se significó la noción de Activismo. En la misma distinguimos la presencia de tres (03) códigos que aportan a su definición nominal y a características de su accionar.

En la literatura general sobre movimientos sociales y activismo, este último se define como el compromiso que adquieren todas aquellas personas que trabajan de manera decidida por la transformación social, materializándose a través de una actividad sostenida en el tiempo, que se desarrolla de manera colectiva, basada en la colaboración, apoyo y respeto mutuo. En el caso del activismo por el conocimiento libre, la primera idea fuerza asumida como común político que aporta a definir el activismo de los que participamos en esta investigación, hace referencia a una conceptualización a partir del accionar a favor de las ideas de conocimiento libre aquí expuestas, pero particularmente porque es un accionar sobre aquello que no está problematizado en materia de producción y socialización del conocimiento. Esta idea expuesta por una de las activistas, pero suscrita por todos(as) se identifica en el siguiente aporte:

“Soy activista porque el estatus quo no es el que yo creo que debe ser. Es decir, identifico y reconozco lo que ocurre, pero es una situación que deseo cambie. En esas condiciones, por ser coherente, uno tiene que hacer algo, tomar posiciones y asumir iniciativas que son, evidentemente, contracorriente. A mí me gusta pensar en definir a los activistas así: aquel que asume un nicho de trabajo, de investigación, de producción o lo que tú quieras y sabe que ese nicho no es una tendencia, no es algo que está probablemente reconocido por otros o siquiera problematizado. (MP-F, 2014)

El anterior planteamiento, es cónsono con los diferentes aportes que sobre las restricciones del conocimiento libre se exponen en esta investigación, en el sentido que los mismos precisamente ponen sobre el tapete la presencia de cercos naturalizados que consideramos no son advertidos o reconocidos en los escenarios que en esta investigación se advierten: el estado, los centros de producción del conocimiento, la sociedad y dentro del propio movimiento de conocimiento libre y acceso abierto.

Ahora bien, ciertamente, asumir posición e iniciativas para develar lo que otros/otras no advierten, para des-velar los encubrimientos de la realidad que permanecen y se legitiman en

instituciones y/o figuras de poder-saber, genera incomodidad a tal punto que al activista se le considere impertinente por asumir posicionamiento que bien pueden considerarse políticamente incorrectos, tal como lo advierte MP-F en el siguiente aporte:

“Creo que asumo el conocimiento libre de una manera también radical. Y reconozco que hacerlo me ha llevado a asumir errores políticos también por eso. En especial cuando toca señalar incoherencias en el otro y no se escucha que uno también reconoce que las tiene. Como activista, uno es un poco impertinente, y las impertinencias son feas en política y los activistas son (somos) impertinente. . . asumir este camino lleva a ser radical, frontal e inflexible en algunas cosas lo cual es parte del activismo que hay que asumir y nos lleva a fijar posición clara frente a ambigüedades. Sin embargo, creo que aún desde esa radicalidad, se amplía la forma en la que ves y comprendes al otro, se adquiere una visión más holística, si quieres, integral sobre las cosas y eso, necesariamente, comporta un reconocimiento también del otro y de otras visiones.” (idem)

### **Sobre las razones que justifican el Activismo**

Esta subcategoría está referida a razones que sustentan nuestro accionar como activistas por el Conocimiento Libre. La misma emerge de veintitrés (23) códigos asumidos como común político por las y los activistas coinvestigadores, y que hacen referencia a razones de tipo ontológico, ideológica- políticas y culturales que justifican el accionar activista. Con relación a las ideas fuerzas agrupadas sobre el tópico “Razones ontológicas” las mismas surgen de la agrupación de cinco (05) códigos que justifican el activismo como producto del reconocimiento de la naturaleza-esencia del ser humano y de la necesidad de cuidar las condiciones que garantizan la vida misma, tal como puede identificarse en el siguiente aporte de EB-F:

“La vida misma y su naturaleza es suficiente situación para interesarse porque el conocimiento sea liberado. Saber que cada canción que escuchas o cada libro que lees requiere de la cancelación de unos derechos es una cotidianidad. Saber que pagamos por las semillas de los alimentos que consumimos porque no son especies libres, conocer que existen intentos por patentar desde especies autóctonas hasta prácticas tradicionales en nuestros países es causa suficiente. Conocer que hasta nuestras propias investigaciones por ser publicadas en revistas indizadas foráneas se hacen conocimiento inaccesible si no puedes pagar el acceso a la publicación es una cosa común. No pararíamos de exponer cosas aún más dolorosas como cuando sabemos que las farmacéuticas poseen patentes sobre medicamentos que en países sumamente pobres son requeridos, creo que cosas así son razones suficientes, son razones de vida” (EB-F,2014)

Tal como se refieren las ideas anteriores, tomar conciencia de cómo la vida misma puede verse afectada por los cercos existentes al conocimiento, debería llevarnos a todos y todas a

asumir un posicionamiento activista como responsabilidad colectiva ante la innegable condición vulnerable de la humanidad al permanecer constantemente expuesta a la herida (vulnus).

Reconocer la vulnerabilidad como marca de existencia de hombres y mujeres, de los propios contextos donde estos habitan y de cómo **estos** pueden verse afectados(as) o no por los cercos existentes en el conocimiento, es planteado por AO-M en el siguiente aporte:

“Si nosotros por ejemplo nos planteásemos de cara al futuro qué es lo que tenemos que hacer, lo primero que tenemos que hacer es reconocernos vulnerables, porque si yo por ejemplo reconozco que mi comunidad, mi ciudad es vulnerable, no solo en términos físicos, sino vulnerables también en términos cognitivos que quizás es la vulnerabilidad más complicada, yo debería ayudarlos a ellos a formularse la pregunta, a transitar el camino necesario que les permita conseguir las respuestas adecuadas para que esa comunidad pueda blindarse, fortalecerse y eso es fundamental.” (AO-M, 2014)

Desde esta perspectiva tomar conciencia de la vulnerabilidad como marca de existencia, implica necesariamente un accionar, individual o colectivo para disminuir las heridas, prepararnos a ellas y saber cómo curarlas, tal como lo dice Torralba, F (2010)[23] en su artículo “Hacia una antropología de la vulnerabilidad”:

“Es distinto vivir la propia vida sin haber interiorizado la vulnerabilidad, que vivir asumiendo, en cada momento, el carácter lábil de la propia existencia. Esto significa que la revelación de la vulnerabilidad marca una fisura en el recorrido biográfico de una persona, es decir, abre una zanja entre el antes y el después. Cuando uno toma conciencia de la misma, no puede vivir como si todo permaneciera igual, como si todas las seguridades que sustentan la propia vida fueran incólumes a la experiencia de la vulnerabilidad”. (p. 31)

En esa perspectiva, el reconocimiento de la vulnerabilidad como marca de existencia imborrable de hombres y mujeres, implica a su vez tener en cuenta que la misma tiene un destino: entender que es insuperable desde el individuo y que por eso necesitamos inexorablemente un accionar colectivo dado que ningún individuo puede llegar a conocer todo lo que necesita para ponerse a salvo. Por otra parte dar cuenta de la vocación natural para conocer del ser humano, en donde la única restricción que debe tenerse para ello son los límites propios, de igual manera se encuentra entre las razones que justifican el accionar del activismo, tal como se refleja en los siguientes aportes:

“Yo soy uno de los convencidos que no debe haber ninguna razón para que se le niegue el acceso al conocimiento a cualquier ser humano, porque eso es violatorio de su condición humana (...) Todos los que nacemos independientemente del vientre que venga, van a pasar por las mismas necesidades fisiológicas y biológicas y la cuna no puede ser la diferencia a que uno vaya a privilegiar a que otro vaya a desarrollar

más su condición en la especie por razones externa . . . no me pidan a mí a que yo acepte por una imposición a que haya un acceso diferenciado, por razones que no son intrínsecas a ellos ni a mí.” (AO-M, 2014) “(. . .) tengo evidencia clara de que mis profesores hacían el esfuerzo porque yo no tuviese limitaciones, o sea que la limitación seas tú solo. Que sea tu propio intelecto. Que digas: hasta aquí puedo llegar porque no entiendo esto, no me interesa, no me motiva, lo que tú quieras, pero que no sea porque no tienes el libro de tal cosa, que no te da permiso para usar el libro de tal cosa etc. etc. De ahí proviene la inclinación, creo yo, y la experiencia no es negativa, para nada, al contrario” (JD-M,2014)

Esta razón ontológica desde la mirada individual, también se expande a una mirada que resguarda los “comunes”, en tanto “unos/as en comunión con otros/as”, como fuerza que demanda y crea conocimiento, y a quién es necesario también resguardarle su capacidad intrínseca para conocer y divulgar saberes sin las restricciones que el mundo vida capitalista ha querido imponerle a través de iniciativas para patentar conocimientos ancestrales que históricamente han sido de dominio público.

Este común político es aportado por JD-M cuando señala:

“(. . .) tenemos la red de creencias tan elaborada en estos momentos de la historia humana que es imposible que uno solo las guarde toda en una cabeza. Pero tenemos una memoria colectiva. Bueno, para que una memoria sea efectivamente colectiva tiene que ser libre, que cualquiera la pueda revisar desde cualquier parte y para cualquier propósito” (JD-M)

Asumir el activismo implica también hacerlo como acción que resguarda tanto el derecho común de los pueblos a conocer, como a preservar su memoria colectiva.

Muy ligado a las anteriores razones “ontológicas”, en esta subcategoría distinguimos once (11) códigos que tributan a “razones culturales” con las que se justifica el activismo por el conocimiento libre, y que hacen referencia a valores vivenciados en el seno familiar y social de las y los activistas que son “contextualizados” al accionar a favor del conocimiento libre. Valores como la generosidad, la responsabilidad por el otro/a, la solidaridad, la reciprocidad, la cooperación, el trabajo en comunidad y la corresponsabilidad ciudadana pueden identificarse en los siguientes relatos de las y los activistas coinvestigadores:

“Ayudar a otros, ese es mi principio, esa es la intuición básica, esa es la intuición que está detrás del conocimiento libre. Que tú puedas ayudar, ser generoso, sin límites y eso lo aprendí aquí. No me la enseñaron en la universidad. La aprendí en casa. En varias casas. Es una lección profunda. Muchos tipos muy inteligentes no la entienden y Mamá la entiende (. . . . A mí no me importa si eso no es un conocimiento pero eso es mucho más valioso que los conocimientos que yo he visto por allá afuera. Y ojo. . . el ejercicio generoso no es extraño, a pesar de toda esta

evidencia de que sí... Es decir hay cosas que la razón no te va a explicar. En esos espacios tienes que ser generoso, por el amor de Dios.” (JD-M, 2014)

“En mi familia siempre se ha estimulado y fomentado la solidaridad, el apoyo mutuo, la comprensión, el altruismo, el amor, la alegría. Mi madre siempre dice que cada uno de nosotros en la casa es un mundo particular y que sin embargo coexistimos plenamente con los roces eventuales de la convivencia (risas). Allí veo un imperativo ético hermoso: la unidad en la diversidad. Ese sería el punto de partida de mi existencia, si lo vamos a poner en esos términos (risas): ese marco ético, alimentado por mi inquietud e intransigencia política en contribuir para cambiar este mundo en el que estamos, me hace distanciarme de ese comportamiento capitalocéntrico que aúpa todo el discurso hegemónico sobre la propiedad intelectual” (MG-M, 2014)

“La apuesta por el trabajo en comunidad también es considerada como un común político sobre las razones que justifican el activismo por el conocimiento libre, justo como contra respuesta al trabajo individual competitivo, tal como se distingue en el siguiente aporte: “. . . dirijo mi atención a los patrones de relaciones que han surgido en movimientos o grupos o comunidades de trabajo en torno al software libre o conocimiento libre en otras latitudes. . . ” (MP-F, 2014)

“Yo soy campesino, absolutamente, y encima de eso indio, yo ando saboteándole el discurso a todo el mundo, y eso solamente puede pasar si uno anda estirándole las fronteras a la gente, por eso que también uno cae pesadito, por métricas correspondientes. Pero, si yo creo que es eso, básicamente es eso. Eso más una identificación con una cultura, sojuzgada, dominada, que con una cultura dominante elitésca” (AO-M, 2014)

Ahora bien entre las “razones política-ideológicas” que distinguimos las y los activistas coinvestigadores participantes de esta investigación militante, cuatro de los siete códigos asumidos como común político que sustentan el tópico, hacen referencia a justificar el accionar al vincularlo con posicionamientos políticos que se distinguieron **mirando** el accionar histórico de quienes nos consideramos activistas, así como el de otras y otros pares que apuestan al acceso abierto al conocimiento. A sabiendas que consideramos que los aspectos que se marcan de manera prioritaria en la discusión entre activistas, se han quedado en el debate de los aspectos técnicos y legales bajo la posible idea que el progreso técnico científico definido desde el método científico, puede servir a todos y todas si se lo democratiza y no se lo secuestra, conduciendo entonces per sé al progreso moral y político, acompañar la definición de estos aspectos sin el concebido debate político, corre el riesgo de instrumentalizar el propio accionar activismo y la propia concepción del conocimiento libre. Al respecto señala JD-M:

“(...) el activismo entre grupos sociales se entiende como otra cosa fuera de la política. . . Algunos quisieran que no fuera (político) para ser más fácil la adopción. De hecho, todo esto que tú ves, en el movimiento de acceso abierto, es que buena parte del esfuerzo se gasta en evitar la discusión política, por eso se da la discusión

técnica, de los detallitos legales, la tecnología legal, para evitar que nos acusen de ser anti corporativos, que es una manera de decirnos socialistas” (JD-M ,2014)

La alerta presente en el anterior aporte, refleja los riesgos planteados por Monedero (2012)[24] sobre la no politización de los procesos sociales:

“En cuanto algo deja de estar politizado, es decir, en el momento en que queda fuera del conflicto al considerarse patrimonio común y compartido, se deja abierta la puerta para que los que no creen en esa regla o prefieren beneficiarse de esa relajación, la incumplan. En cambio, si la sociedad está politizada, siempre está “despierta”, en vigilia para evitar esos comportamientos. Una mayor politización implica por tanto, una mayor posibilidad de avanzar en la emancipación”. 2 (p77)

Desde esta perspectiva que politiza el activismo, lejos de tecnocratizarlo, veamos los siguientes aportes:

“Hay una enorme afinidad del conocimiento libre, entre el Software y el Conocimiento Libre y la izquierda, de hecho da mucha gracia con el cuento del izquierdo de copia, todo el mundo dice: ah sí, lo opuesto del Copyright, del derecho de copia. No, no, es lo opuesto. Hay una gran confusión allí. Pero claro, lo aceptan entusiastas. Muchos de los portales le ponen por ahí; copyleft, porque son de izquierda y no, no, no. No es así. No es el dual. ¿Por qué somos socialistas, si es que somos socialistas? Lo que sobrevive, lo que todos quisiéramos borrar primero, es la herencia autoritaria; eso es lo que todos quisiéramos borrar y hablar de libertad es una manera de hacer eso, estoy defendiendo la libertad. ¿La tuya?. . . No cualquier libertad. Libertad en condiciones de justicia. Porque no es libertad solamente para quien tiene el producto, y ,por ejemplo, lo quiere vender, sino también para quien lo recibe. Para el Usuario. Y si quieres, además, le agregas el izquierdo de copia. (. . .) Pero si, efectivamente, esto es un movimiento político, me parece a mí. Y yo no tengo ningún problema de asumirlo de esa manera. Claro, por ser de izquierda” (JD-M, 2014)

“Diría que radicalmente me mueve hacer viable prácticas socialistas (colaborativas, cooperativas. . .) en el hecho tecnológico y su comprensión. . . Yo diría que este proyecto con el que de alguna manera ideológicamente uno se siente no solamente afín, sino comprometido que es la construcción del socialismo, va mucho más allá de simplemente reunir a la gente en torno a una máquina y ponerla a producir, y cuando así ocurre, deberíamos mostrarlo” (MP-F,2014)

La alerta en este sentido, es a reconocer que en nombre del acceso abierto bien pudiera visibilizarse y consolidarse aún más, un mundovida creado desde la cosmovisión que le corresponde a un modelo sociopolítico y económico capitalista y liberal, cuya presencia, en ausencia de la producción endógena de conocimientos latinoamericanos, corre el riesgo

de preservar un etnocentrismo entendido como la pretensión de elevar, indebidamente, a la categoría de universales los valores de la sociedad desde la que se produce conocimiento.

Al respecto es necesario tomar en cuenta que esta misma plataforma bien puede, y así se está reflejando, generar beneficios de gran trascendencia política a los movimientos y activistas progresistas, en el sentido que puede servir a los que quieren emanciparse proveyendo el sustrato desde el cual levantar, hacer visibles sus alternativas e incidir políticamente en el abordaje de situaciones que según sus miradas, requieren ser transformadas. En ese sentido reconocemos que Acceso Abierto no es suficiente como medida anticolonialista, pero es necesario si y sólo si, los bien llamados por Galeano (2002)[12]) como los nadies<sup>7</sup>, se organizan, levantan su voz y visibilizan ese mundo otro al que todas y todos tenemos derecho, tal como lo refiere Silva (2004)[21] al señalar:

Así como los actores políticos y económicos se “globalizan”, lo mismo ocurre con los colectivos sociales, incorporando lo que las nuevas tecnologías de información y comunicación mejor les ofrecen, de forma a compensar la desigual distribución de recursos y poder. Debido al aumento de la acción colectiva en áreas de difícil definición jurídica y política, activismo político, crimen y compromiso con causas sociales se confunden cada vez más en la acción de los movimientos de los grupos radicales y organizaciones que actúan en redes supranacionales. Agrupando decenas o hasta centenares de organizaciones de diferentes portes y oriundas de diversos universos culturales, lingüísticos e identitarios, con base en la infraestructura de la red mundial, ellas consiguen agregar eficiente y eficazmente el descontento para generar amplias y complejas sinergias en acciones globales... Principalmente por el hecho de que permite que cualquier ciudadano pueda asumir al mismo tiempo una variedad enorme de papeles – como ciudadano, militante, editor, distribuidor, consumidor, etc. – superando las barreras geográficas y, hasta cierto punto, las limitaciones económicas (s/p)

A partir de estas ideas, no se nos hizo casual entonces que para este grupo de activistas precisamente en el marco político actual venezolano de transición al socialismo, estar en el país de Chávez lo consideramos como un escenario fértil por el que se ha propiciado la problematización sobre el capitalismo cognitivo y sus consecuencias para alcanzar el buen vivir como modelo de desarrollo.

Al respecto señalan:

---

<sup>7</sup>Tal como lo refiere Galeano, las sociedades capitalistas y neo-coloniales producen constantemente «nadies»: “Los nadies: Los hijos de nadie, los dueños de nada. Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos: Que no son, aunque sean. Que no hablan idiomas, sino dialectos. Que no profesan religiones, sino supersticiones. Que no hacen arte, sino artesanía. Que no practican cultura, sino folklore. Que no son seres humanos, sino recursos humanos. Que no tienen cara, sino brazos. Que no tienen nombre, sino número. Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local. Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata”. (Galeano, 2002[12], p59).

“...nuestro país tiene la ventaja de tener durante los últimos 14 años, y continuar teniendo con su legado a alguien como Chávez, porque creo que en términos de la acción política absolutamente nadie ha estado más claro en términos de conocimiento libre que el presidente Chávez. En nuestro caso, estas condiciones históricas de evidentes contradicciones, dialécticas no resueltas y conflictos emergentes, son, sin lugar a dudas, una ventaja para hacer del conocimiento libre una causa política” (MP-F, 2014)

“Hay una frase de Chávez que uno la ve y dice cónchale: “-el primer poder que se le debe dar al pueblo es el conocimiento-” (AO-M, 2014)

Su visión supone para los venezolanos y para los no nativos que han prestado atención al discurso de Hugo Chávez, su presencia como mandatario de estado, maestro y comunicador, una ventaja comparativa tomando en cuenta que reivindicó nuestro derecho a defender toda mirada inclusiva y, con una comprensión prácticamente única en toda la clase política mundial, asumió la defensa del conocimiento libre sabiendo que este no es alcanzable con exclusión pero además, su construcción habilita a los sectores tradicionalmente excluidos a ser los nuevos empoderados de estas sociedades nuestras que, como comunidades e instituciones, se preguntan sobre cómo hacer del conocimiento un espacio habitable por y para todos y todas. Con ello re-conoció la profunda carga social asociada al conocimiento y con ello la importancia de restaurar las prácticas socialistas de cooperación y colaboración

Finalmente el accionar del activismo colectivo supone también reconocer que por otra parte, es necesario reconocer que el diálogo en tanto posibilidad de consenso y acuerdo siempre es precario, por las formas enajenadas que tenemos para reconocer la pertinencia del planteamiento del otro y de la otra, por las presiones del tiempo y por las agendas personales que se agolpan y golpean, lo que puede no solo dificultar el encuentro, sino generar distanciamientos. No faltan las anécdotas de desencuentros en lo que resulta más importante en este rito, que es la emergencia de espacios de salvaguarda de la conversación como medio de compartir la pasión por el activismo. Tal como lo registró MP-F penosamente, vemos que, con mucha más frecuencia de lo que admitimos, los espacios para conversar entre activistas surgen por momentos accidentales más que por un cultivo premeditado o como rito cotidiano y con ello nos alerta:

“Pese a que hablamos, a ratos nos des-reconocemos, pese a espacios de encuentros, a ratos nos des-convocamos y olvidamos las trazas de unos/-as en otros/-as para, finalmente, desdibujarnos y regresarnos a las islas en las cuales hemos sido hijos/-as privilegiados/-as de una racionalidad primera individualizante y mortal para nuestra causa.” (idem)

Estar despierto y tomar previsiones al respecto, se hace fundamental para llegar con buenos términos al ejercicio del activismo como fuerza colectiva, más aún cuando las tareas de colaboración que se asumen en este tipo de experiencia, suelen hacerse “gratis et amore”<sup>8</sup> y

---

<sup>8</sup>Yago citado por Sierra (2014)[20] habla del sentimiento de “sentirnos en deuda” que se despierta al realizar investigaciones con otras y con otros, que es algo de una naturaleza distinto a discutir acerca de para qué le

que por ello amerita una respuesta en gratitud que por lo mínimo debe ser correspondida con atención, respeto y cuidado.

## Un discurso herético<sup>9</sup> sobre el activismo como conclusión

El análisis de las distintas interacciones dialógicas que se desarrollaron en el marco de esta investigación, así como las construcciones semióticas-conceptuales que de ella se generaron, es producto de la vinculación entre activismo y academia y por ende sus resultados están concebidos desde las dos miradas: como posibilidad de teorizar sobre temas vinculantes al activismo por el conocimiento libre y el acceso abierto, pero también, como acto militante con el cual generar incidencia política al visibilizar las preocupaciones que nos convocan, las reflexiones y las propuestas que sobre ello realizamos.

Desde esta perspectiva quedarse en el intercambio de opiniones y la concreción de comunes políticos con los cuales mirarnos autopoieticamente como activistas no era suficiente, de allí que la creación de un discurso herético sobre el activismo se convirtiera en el epicentro del viaje, para la elaboración conjunta de un texto que cuestionara el status quo no solo de los procesos de creación, validación y divulgación del conocimiento y de nuestro propio sistema educativo, sino de las angustias propias del activismo, entre la que destaca la angustia de sabernos como un colectivo difuso, fácil de desdibujar a pesar de saber y tener consciente que precisamente lo colectivo es el cordón umbilical necesario para que las voces y acciones subversivas cobren vida en tanto acción transformadora de realidades.

En este sentido se presentan como conclusiones el texto tejido colectivamente sobre las comprensiones develadas alrededor del activismo, reiterando que los planteamientos que aquí se presentan como un intento de agenciamiento en el cual transitan amores, protestas e indignaciones (Deleuze y Guattari, 1975)[8] no deja de ser una mirada-otra, parcial y temporal, de las tantas que pudiesen sumarse a la red de sentidos creadas o por crear sobre el activismo por a la difusión libre y el acceso abierto al conocimiento. Por ello constituye un discurso que desde una perspectiva bourdiana, nos permite como grupo de afinidad por una militancia común, acercarnos a una identidad colectiva inacabada, contingente, abierta, sujeta a una construcción temporal y por lo tanto precaria, lo que para esta investigación, en tanto investigación militante y política, es fundamental tomando en cuenta que los movimientos sociales si bien definen su acción en base a una lógica instrumental que generalmente pretende visibilizar- transformar

---

sirve al otro la investigación. Un deber de amor que es una responsabilidad encarnada en la relación con el otro, con la otra

<sup>9</sup>Bourdieu (2000)[6] se refiere en términos de “heréticos”, a los discursos dirigidos a la acción política que proponen nuevos significados capaces de ejercer un efecto político de desmentido del orden establecido, y de una forma de ver y de vivir el mundo, orden que es deslegitimado por colectivos o grupos que manifiestan un malestar o descontento difuso o confuso con lo decidible y pensable por el orden simbólico. Lo que proporcionan esos discursos heréticos es precisamente la articulación entre los nuevos significados y la construcción/legitimación de nuevas identidades ajenas a las categorías de percepción y de conocimiento del orden establecido, capaces de ejercer un efecto político de desmentido del orden establecido al ratificarlos mediante la explicitación o publicitación.

relaciones de opresión y dominación, fundamentalmente se organizan y accionan sobre la base de una identidad colectiva.

Asumiendo el derecho a la promesa, y más aún a que otros y otras nos acompañen en ella, va a continuación el discurso herético construido.

## **Activismo y Conocimiento Libre: una mirada a nuestro ombligo**

Por J. Dávila, M. Figueroa, M. Gómez, M. Petrizzo, A. Ochoa

El activista se nos dibuja como un punto de encuentro donde distintas aproximaciones sobre la vida y sus quehaceres se convierten en modos posibles de convivencia. Es una plaza donde lo que nos es común a varias y varios, puede ser reconocido y se logra entretejer acciones desde lo diverso hacia lo cotidiano.

Como un pregonero, el activista está llamado a asumir una acción sobre lo que visualiza como no problematizado. Este boceto que hacemos del activismo así ejercido, **creemos** que resulta evidente en espacios urbanos cuando examinamos desde sus pintadas hasta sus grafitis más elaborados: todos convergen, desde sus múltiples varianzas, en un punto común que los reúne, reconociendo su diversidad: la denuncia de algo, un hecho, una percepción, un sentimiento, que no resulta necesariamente evidente o problematizado para el resto de quienes cohabitan a su lado ese espacio urbano.

Desde esta perspectiva el activismo, se nos plantea como un ejercicio militante de constante irreverencia y, por tanto, una tarea que resulta impertinente a ratos. En especial a quienes habitan en uno de los dos extremos que creemos son posibles en el continuo desde la no percepción socializada hasta la percepción y conciencia social sobre cuanto ocurre, que no es otra cosa que la problematización de un “algo”. En esa línea, podemos decir entonces que el activismo por el Conocimiento Libre constituye una suerte de Zona Autónoma Temporal<sup>10</sup> que solo es posible de sostener y expandir cuando las mismas acciones para su construcción permiten generar conciencia para que cuanto conocimiento se genera en adelante (en el tiempo) sea libre pero también rescate, salvaguarde y preserve lo que se conoce y se sabe hasta ese momento.

En ese sentido, las posibilidades para hackear el sistema de creación, divulgación y acceso al conocimiento pasa porque el accionar activista genere zonas autónomas temporales desde donde asumir tareas políticas necesarias. Estas apuntan de manera prioritaria a generar escenarios de problematización y develación de los imaginarios que hoy día naturalizan las restricciones presentes en los procesos de producción y divulgación de conocimiento, así como a la recreación de nuevos códigos que permitan a ese otro/otra legítimo, acercarse a la mirada que aquí proponemos. En palabras de Deleuze (1994)[9] se trata de que el activismo se convierta en una defensa del potencial transformativo del devenir-revolucionario y libertario del conocimiento

---

<sup>10</sup>Bey (1991)[3] en su ensayo homónimo, sostuvo que las Zonas Autónomas Temporales (eran referentes geográficos o mentales que permitían a un colectivo eludir formas estructurales y sociales de control.

contra el poder normalizante de una mayoría que restringe su uso para algunos pocos, lo que puede llegar a ser un accionar impertinente.

Como lo concebimos, no son espacios eminentemente académicos, eminentemente comunitarios o eminentemente técnicos. Más bien son espacios de vida eminentemente permeados por un procomún político en donde la irreverencia como denuncia pero también como compromiso del cuidado del otro y la otra, cohabita, con los referentes laborales, comunitarios, personales ya aceptados en lo cotidiano. Hablamos aquí de la relación entre el quehacer del activista por el Conocimiento Libre y los distintos espacios en los que hace vida en términos laborales, profesionales, educativos, religiosos, familiares y que, sin duda, plantean relaciones de convivencia y expresión del ser social que difieren, se contraponen y suponen fuertes contradicciones frente a lo que puede ser su percepción sobre lo que debe ser.

Desde esta perspectiva las razones para ser activista son múltiples. Son razones sentipensadas que nos puebla como energía seminal para recordarnos de dónde venimos, lo que somos solos/solas y con otros/as y también para que no se nos olvide que es necesario seguir preguntando, para seguir caminando.

La primera de las razones es un otro/otra que nos angustia, nos atrapa, nos conmueve y nos nombra, cuando nos reconocemos sujetos, e incluso objetos, en el pasado o actualmente, de ese sistema que pareciera des-conocer quiénes somos, que pareciera, en palabras de Galeano (ob. cit), que nos hace nadie. Es un otro que en nuestro diálogo problematizador como activistas, aparece para interrogarnos, nos desnuda, nos altera y en la asunción de aceptar su presencia, aceptamos la responsabilidad que con ellas y con ellos tenemos, más como deber imperativo, como un acto ético y amoroso de generosidad y de solidaridad para con ese “nosotros” del Sumak Kawsay<sup>11</sup> de los pueblos indígenas andinos, que sabiendo que el mundo no puede ser entendido desde la perspectiva del «yo» occidental, en el cobijo, la protección y la demanda de una comunidad, se trabaja para el buen vivir y la vida plena.

Desde esta perspectiva la idea de un activismo basado en el cuidado del otro y la otra se sustenta a su vez por la práctica de la “solidaridad” -como una forma de conciencia social de una entidad constituida- a partir de la cual los objetivos y propósitos personales y/o colectivos, se referencian entre sí y se enlazan a través de prácticas de cooperación que crean vínculos y viabilizan proyectos en la búsqueda de la realización plena. Si significamos este planteamiento como parte de la racionalidad sentipensante<sup>12</sup> desde dónde sustentar la dialéctica del conocimiento libre y el activismo que ello conlleva, se trata entonces de cuidar la otredad

---

<sup>11</sup>Sumak Kawsay, o vida plena, expresa como cosmovisión, que alcanzar la vida plena es llegar a un grado de armonía total con la comunidad y con el cosmos. “En este camino nos acompañan los ancestros que se hacen uno con nosotros, con la comunidad y con la naturaleza. Compartimos entonces el «estar» juntos con todos estos seres; seres que tienen vida y son parte nuestra. El mundo de arriba, el mundo de abajo, el mundo de afuera y el mundo del aquí, se conectan y hacen parte de esta totalidad, dentro de una perspectiva espiral del tiempo, no lineal” (Larrea, A; p20 en Senplades 2010[19]) “Los nuevos retos de América Latina: Socialismo y Sumak Kawsay. Colección Memorias, N° 1. Quito. Ecuador.

<sup>12</sup>El término “sentipensante”, es una noción propuesta por Fals Borda que reconoció haber tomado prestada de los campesinos momposinos de la Costa Atlántica colombiana, para denotar aquella persona que combina en todo lo que hace, razón y pasión, cuerpo y corazón.

de manera que tenga acceso sin restricciones de orden económico, cultural y técnico-instrumental, a un sistema de conocimiento en donde además de facilitarle las condiciones para que emerja la pregunta problematizada que interpele su realidad, también le permita vincularse con la sociedad-agente, la otra y el otro, conmigo y contigo que nos hacemos preguntas similares pero también distintas, y desde allí asumir posicionamientos desde una ecología de saberes a partir de la cual emprender proyectos que nos descolonicen, transformen y nos transformen.

En ese sentido, el Conocimiento Libre, por todo lo que sabemos, se está reconstruyendo a partir de una variante específica de ese principio: Cuidar del otro u otra significa permitir que sea libre, plena, espléndido, feliz. Difícil y extraordinariamente podrá un solo individuo asumir el trabajo que implica permitir tal suerte para todos los demás. Solo en el colectivo adquiere ese principio las verdaderas condiciones de posibilidad para volverse una realidad, siempre inestable pues no depende solo del colectivo. Esta variante del principio viene, además, acompañada por una comprensión particular del cuidar del otro que implica (por supuesto, no en forma exclusiva) permitirle saber, aprender, conocer. Una comprensión parcial del cuidar que supone que conocer es la orientación intrínseca del homo sapiens, sin la cual no podrá de ninguna manera ser libre y menos feliz.

Ahora bien, este salto hacia o por otro u otra nos obliga a una lógica trascendente al individuo. Cuidar del otro u otra adquiere sentido una vez que en la lógica de uno (o en alguna de ellas, con posibilidad para dictar conducta) se cuele el interés por algún otro por medio de alguna creencia que trasciende al uno.

La sutileza, que se pierde de vista rápidamente por razones epocales (cierta otra lógica operando bajo la superficie) y que otros sabrán explicar mejor que uno, es que esa nueva lógica de cuidado de los otros es también una lógica de cuidarse a uno mismo. Es una recursividad esencial muy difícil de pensar en las ontologías clásicas, pero es también una intuición maternal y paternal básica: Cuidar a otros para cuidarse uno. Cuidarse uno para cuidar a otros y otras.

Esto hace de la construcción del Conocimiento Libre una práctica con un sentido evidentemente humano y político más que técnico, pues constituye un lugar (no sólo con referente geográfico, sino también mental, o de representaciones colectivas) en el que las condiciones abogadas por colectivos y activistas pro Conocimiento Libre no sólo se cumplen, sino que se multiplican. Supone, además, que el Conocimiento Libre no es posible en su construcción de preguntas pero también en su configuración como modos de ser social para hombre y mujer, sin una visión humanista y de izquierda sobre el ser humano. En este contexto, la visión inclusionista de sectores sociales desprotegidos encuentra una respuesta y una razón para consumarnos en la construcción de la libertad del conocimiento.

El mejor de los contextos para sentir y asumirlo de esa manera, no puede ser otro que el país de Chávez, dado que el trazo para mirar la urgencia de acceso al conocimiento ya parece estar configurado en el devenir histórico de lo que somos como sociedad, luego de un proceso político de más de catorce años que apunta a la inclusión de todos y todas, privilegiando a quienes históricamente han estado excluidos de todo estado de bienestar.

El impulsor de esta mirada consideramos, fue y sigue siendo en sí mismo el presidente Chávez, un activista del Conocimiento Libre en tanto divulgó constantemente y en cualquier

escenario posible, la denuncia de todo aquello que aún hoy día restringe a los pueblos para el alcance de la suprema felicidad. Se trata de un Hugo Chávez, con el don de dar a las y los otros, y de promover el dar entre ellos, como ética socialista y revolucionaria.

Su visión supone para los venezolanos y para los no nativos que han prestado atención a su discurso, su presencia como mandatario de estado, maestro y comunicador, cobra una ventaja comparativa tomando en cuenta que reivindicó nuestro derecho a defender toda mirada inclusiva y, con una comprensión prácticamente única en toda la clase política mundial, asumió la defensa del conocimiento libre sabiendo que este no es alcanzable con exclusión pero además, su construcción habilita a los sectores tradicionalmente excluidos a ser los nuevos empoderados de estas sociedades nuestras que, como comunidades e instituciones, se preguntan sobre cómo hacer del conocimiento un espacio habitable por y para todos y todas. Con ello re-conoció la profunda carga social asociada al conocimiento y con ello la importancia de restaurar las prácticas socialistas de cooperación y colaboración.

Si bien, es un contexto que ayuda, no es suficiente, tomando en cuenta la diversidad de tramas que son necesarias resituar, en tiempos en donde no solo se mantienen las lógicas que organizan, restringen el acceso al conocimiento y lo cosifican como mercancía, sino que a la par se generan campañas que descalifican propuestas emergentes que pretendan romper con toda posibilidad de mantener la inclusión excluyente. Por eso asumimos que entender cómo el trabajo en comunidad también nos libera, sigue siendo un desafío en vista que la libertad de la que aprendimos tiene un claro sesgo individual debido a las dinámicas culturales basadas en la competencia y de valores propios de la Ciencia Moderna, tal como lo refiere Monedero (ob. cit) al señalar:

Las teorías explican lo único que, con un sesgo interesado, han seleccionado (...) Explican la sociedad que ellas mismas ayudan a crear. Es emblemático en el caso de la elección racional, la interpretación de la intencionalidad social más extendida en las disciplinas sociales, está basada en el individualismo metodológico – no en las clases, el género, la raza, las ideologías o las instituciones, sino en los individuos, fundamento de la explicación- la racionalidad (pp. 22-23)

Si hablamos de la construcción de Conocimiento Libre, creemos tal como ya se refirió, que antes que después, deberemos enfrentar el hecho de que la visión sobre sus modos de construcción supera el atender aspectos técnicos, políticos legales y el accionar individual cuando estos son atendidos como simples piezas que encajan para formar un todo del que, al parecer, no conocemos de entrada su forma. Por ese motivo podríamos pensar, quizás deberíamos, que la búsqueda por preguntas hacia la construcción del Conocimiento Libre es, en sí misma, una práctica liberadora, pues nos expone ante la evidencia de que ese camino no puede hacerse desde prácticas grupales y sociales cónsonas con un esquema de condicionamientos sociales que, a su vez, garantiza fallar este objetivo. Esto supone generar prácticas que se contraponen a esa suerte de hegemonía auto aceptada de dichos condicionantes y también reaprender a trabajar en colectivo y, en buena medida, supone construir un espacio para la

liberación colectiva desde la construcción de lo colectivo en libertad. Hacer Conocimiento Libre, por tanto, constituye un trabajo liberador en sí mismo.

En este sentido, si construimos preguntas hacia la liberación del Conocimiento, el diseño de prácticas no puede ser otro que aquél sustentado en la colaboración y la cooperación. Esto supone que la reciprocidad es un valor intrínseco no sólo en el resultado final, sino también en las prácticas que lo generan. Esto hace de la construcción del Conocimiento Libre una práctica política más que técnica, pues constituye un lugar (no sólo con referente geográfico, sino también mental, o de representaciones colectivas) en el que las condiciones abogadas por colectivos y activistas pro Conocimiento Libre no sólo se cumplen, sino que se multiplican, lo que en palabras Cobo (2006)[?] permiten edificar una arquitectura de la participación.

A sabiendas, que ni siquiera vivir en el país de Bolívar y de Chávez parece impedir ese sesgo por lo individual inducido por la cultura de los medios y del sistema educativo tradicional, para lograr que estas prácticas se generen, sean sostenibles y permanentes, supone además, generar otras prácticas que protejan, que cuiden a aquellas que dan condición de posibilidad al Conocimiento Libre. Se trata entonces también de la construcción de una cultura del cuidado del todo que constituye el Conocimiento Libre y sus prácticas, lo que metafóricamente representamos no como un rompecabezas que pretendemos armar uniendo piezas que por su diversidad son disimiles y no se unen en perfección, sino como un espacio que los conjuga a todos y que se constituye, en una suerte de “comunes políticos” o espacio del procomún político.

Por ese motivo corresponde también preguntarnos por aquellas prácticas que permiten cuidar a todo lo que libere al conocimiento. Las preguntas hechas en colectivo y hacia lo colectivo pueden ayudar, pero quizás también requerimos pensar en generar nuevas prácticas convergentes a estas preguntas que permitan, al mismo tiempo, generar nuevas preguntas y cuidar las existentes.

Nos parece evidente en este punto, cuidar entonces las Zonas Autónomas Temporales que creemos como espacios para una construcción social de acciones políticas que permeen distintos grupos de acción social (comunitaria) y que nos identifican en torno a la idea de incidir para incluir nuevos derechos a los derechos humanos ya existentes.

Siendo el procomún una suerte de ordenamiento institucional y por tanto, legal, que permite que el derecho a acceder sobre cualquier tipo de bien -tangible o intangible- pueda recaer sobre un grupo o colectivo de personas o de colectivos, podemos decir que cuando ese ordenamiento institucional se dedica a la recreación del Conocimiento Libre, en ese proceso se generan, a su vez, prácticas, decisiones y acciones políticas colectivas que constituyen bienes intangibles propios de ese proceso y, por tanto, configuran el procomún político de quienes nos asumimos activistas por el Conocimiento Libre. En consonancia, consideramos que es a través de las preguntas que nos surjan como procomún, que creemos puede potenciarse la posibilidad de rescatar la necesidad de contribuir desde ámbitos teóricos y prácticos a las formulaciones teóricas sobre la difusión libre y el acceso abierto a la creación intelectual, mirando para ello la convergencia de diversas aproximaciones teóricas pero también de diversas prácticas sociales que liberen al conocimiento de la visión disciplinar y parcelada que lo subyuga.

De igual manera, como firme respuesta contrahegémica, consideramos necesario

emprender circuitos alternativos de publicaciones abiertas que visibilicen los modos en que concebimos, pensamos y actuamos sobre los diferentes ámbitos de desarrollo, lo que necesariamente requiere de nuevos criterios de valoración y validez a partir del reconocimiento abierto tanto del lugar de su enunciación, la dimensión geopolítica a la que responde, sus históricos de descarga y referencia, así como de sus posibilidades de apropiación social en tanto aporten respuestas que trasciendan a lo tecnocrático, empoderen, permitan el buen vivir, la vida plena y la soberanía de nuestros pueblos. Se trata de un sistema de publicación que amerite desterritorializar las concepciones tradicionales que sustentan la calidad de la investigación científica y de las revistas que la publiquen y crear una nueva línea de vuelo que la califique desde sus posibilidades de incidir en procesos descolonizadores y transformadores, en los que se incluya el conocimiento que provenga de diferentes fuentes de saberes, incluyendo la de los pueblos y comunidades indígenas.

Desde esta propuesta de accionar, asumimos entonces también que la denuncia, sólo puede comprenderse con la acción para su solución.

## Abreviaciones

- **MP-F:** Mariangela Petrizzo (Femenino)
- **EB-F:** Elizabeth Benitez (Femenino)
- **AO-M:** Alejandro Ochoa (Masculino)
- **JD-M:** Jacinto Davila (masculino)
- **MG-M:** Marx Gomez (masculino). Las fechas corresponden al año de entrevista

## Bibliografía

- [1] Aguilar, J. Petrizzo, M. y Terán O. (2009). *Desarrollo de las Tecnologías de Información y Comunicación bajo un enfoque de Desarrollo Endógeno: hacia un Conocimiento Libre y socialmente pertinente*, CAYAPA: Revista Venezolana de Economía Social, 9, 52-74.
- [2] Alvarado, S.; Gómez, A.; Ospina, M.; Ospina, H. (2014). *La Hermenéutica Ontológica Política o Hermenéutica Performativa: una propuesta epistémica y metodológica*. Nómadas (Col), núm. 40, abril , 2014 , pp. 206-219 Universidad Central Bogotá Colombia
- [3] Bey, H. (1991). “Zona Temporalmente Autónoma”. Documento en línea disponible en [http://lahaine.org/pensamiento/bey\\_taz.pdf](http://lahaine.org/pensamiento/bey_taz.pdf) Consultado el 28 de julio del 2014
- [4] Biglia, B. y Bonet-Martí, J. (2008). *Narrative Construction as a Psychosocial Research Method: Sharing Writing Practices*. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, North America, 10, Oct. 2008. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1225/2665>. Consultado el 11/02/2013.

- [5] Borio, G, Pozzi, F.y Roggero G. (2004). *La coinvestigacion como acción política en Malo, M. (coord.)*. Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia. Madrid: Traficantes de Sueños.
- [6] Bourdieu, P. (2000). *Objetivar el sujeto objetivante*. En Cosas Dichas. Barcelona: Gedisa.
- [7] De Sousa, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce, Montevideo, Uruguay.
- [8] Deleuze, G y Guattari, F. (1975) *Mil Mesetas Capitalismo y esquizofrenia*. Editorial Pretexto. Valencia, España.
- [9] Deleuze, G. (1994). *Lógica del Sentido*. Buenos Aires: Planeta.
- [10] Denzin, N. (2003). *The Call to Performance*. *Symbolic Interaction*, 26: 187–207. Documento en línea disponible en: <http://es.scribd.com/doc/78705659/Denzin-N-K-2003-The-Call-to-Performance>. Consultado en 12/11/2010.
- [11] Fals, O. (1972). *Reflexiones sobre la aplicación del método de estudio-acción en Colombia*. imposio sobre Política de Enseñanza e Investigación en Ciencias Sociales. Documento No. 8. Marzo, 19-24, 1972, Rosca de Investigación y Acción Social. Pontifica Universidad Católica del Perú. Lima, Perú: UNESCO-FLACSO
- [12] Galeano, E. (2002). *Patas arriba/ la escuela del mundo al revés*. Editorial Siglo XXI. México.
- [13] Hale, C. (2006) *Activist Research versus Cultural Critique: Indigenous Land Rights and the contradictions of Politically Engaged Anthropology*. In: *Cultural Anthropology*, vol. 21, issue 1, pp 96-120. University of California Press.
- [14] Lasiter, L. (2005). *Collaborative Ethnography and Public Anthropology*. *Current Anthropology* V.46, N. 1. EEUU. The Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research. 0011-3204/2005.
- [15] Latour, B (2008). *en Sánchez-Criado. La Teoría del Actor Red*. Ponencia presentada en el seno del Seminario sobre Mediación en Arte y Ciencia (SEMAC), Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en <http://www.aibr.org/socios/tomassanchezcriado/inv/ANT.pd>
- [16] Latour, B. (1998a). *La tecnología es la sociedad hecha para que dure*. En Miquel Doménech & Francisco Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Editorial Manantial.

- [17] Latour, Bruno (1998b). *De la mediación técnica: filosofía, sociología, genealogía*. En Miquel Doménech & Monedero, J. (2012) *El gobierno de las palabras*. 3ra edición gestionada por el Centro Internacional Miranda. Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria. Venezuela
- [18] Pluss, R. (2008) *¿Qué es Conocimiento Libre?* Documento en línea disponible en <http://conocimientolibre.wordpress.com/sobre-conocimiento-libre/Consultadoel18/02/2009>
- [19] SENPLADES, (2010). *“Los nuevos retos de América Latina: Socialismo y Sumak Kawsay*. Colección Memorias, N<sup>o</sup> 1. Quito. Ecuador.
- [20] Sierra, N (2014). *La Secundaria vivida. Estudio narrativo sobre experiencias masculinas de fracaso escolar*. Tesis Doctoral. Universidad de Malaga. Documento disponible en línea en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=45852&orden=1&info=link>.
- [21] Silva, J. (2004). *Movimientos Sociales y Activismo en Red*. Ponencia presentada en el II Congreso ONLINE Observatorio para la Cibersociedad. Grupo de trabajo: Redes Digitales: potencialidades de acciones colectivas en el siglo XXI. Documento en línea disponible en: [http://www.cibersociedad.net/congres2004/grups/fitxacom\\_publica2.php?idioma=es&id=376&grup=46](http://www.cibersociedad.net/congres2004/grups/fitxacom_publica2.php?idioma=es&id=376&grup=46)
- [22] Subcomandante Insurgente Marcos (2013). *La Sexta-EZLN: Ellos y Nosotros*. Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Chiapas, México. Documento en línea disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/01/26/ellos-y-nosotros-v-la-sextaConsultadoel29/07/2014>
- [23] Torralba, F (2010) *Hacia una Antropología de la vulnerabilidad*. Revista Forma: Revista d’Estudis Comparatius Art, Literatura, Pensament Vol 02. Universitat Pompeu Fabra. Barcelona. Documento en línea disponible en: [http://www.upf.edu/forma/\\_pdf/vol02/forma\\_vol02.pdfconsultadoel20/10/2014](http://www.upf.edu/forma/_pdf/vol02/forma_vol02.pdfconsultadoel20/10/2014)
- [24] Monedero, J. (2012). *El gobierno de las palabras*. 3ra edición gestionada por el Centro Internacional Miranda. Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria. Venezuela
- [25] Cobo Romaní, Cristóbal (2006). *Las multitudes inteligentes en la era digital*. Revista Digital Universitaria. 10 de Junio de 2006. Volumen 7, Número 6. ISSN: 1067-6079.